CENTRO DE
IDIOMAS EXTRANJEROS
Y LENGUAS NATIVAS

Éxtasis de recuerdos

Édison Boanerges Peñafiel Arcos



COLECCIÓN LA TULPA





Éxtasis de recuerdos

Édison Boanerges Peñafiel Arcos

Universidad Politécnica Estatal del Carchi

POLITÉCNICA DEL CARCHI

UNIDAD DE
PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN
ACADÉMICA Y CIENTÍFICA

Para referenciar este libro:
Peñafiel Arcos, E. B. (2023). *Éxtasis de recuerdos.* Universidad Politécnica Estatal del Carchi
1. Literatura; 2. Poesía; 3. Carchi.
Clasificación Thema: DCF - Poesía de poetas individuales
Clasificación Dewey: Materia: 861EC - Poesía ecuatoriana

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA ESTATAL DEL CARCHI
Dr. Jorge Mina – Rector
Dra. Teresa Sánchez – Vicerrectora
MSc. Beatriz Realpe - Decana de la Facultad de Comercio Internacional, Administración y Economía Empresarial

PROCESO EDITORIAL
MSc. David Herrera – Director de Investigación
MSc. Johana Morillo – Responsable de la Unidad de Producción y Difusión Académica y Científica
Lic. Fernando Pazmiño – Diagramación y diseño
Dr. Duván Ávalos – Editor

AVAL ACADÉMICO
MSc. Diana Tulcán Angulo
MSc. Andrea Montoya Moran

DATOS DE PUBLICACIÓN
Título: Éxtasis de recuerdos
Autor: Édison Boaenerges Peñafiel Arcos - edison.penafiel@upec.edu.ec - https://orcid.org/0000-0003-4309-2796
Diseño de portada: Lic. Fernando Pazmiño
Imagen de portada: Bricelda Cuasapaz
Prólogo: MSc. Diana Caridad Ruiz Onofre
Comentario de la solapa: Fragmento del prólogo
Ilustraciones internas: Lenin España, Madelaide Rodríguez, Jansen Salas, Nataly León, Diana Quilca, Daniela Erazo, Amy Rosado, Karla Ovato, Bricelda Cuasapaz, Angie Usina, Madelaine Chulde, Ángelo Benavides, Scarleth Portilla, Flor Arteaga, Triz (Jeysli Chamorro) y Alex Frias.
DOI: https://doi.org/10.32645/9789942625175
ISBN PDF: 978-9942-625-17-5
ISBN EPUB: 978-9942-625-18-2
Disponibilidad digital: https://www.publicacionesupec.org/index.php/carchi
Edición: Primera, septiembre del 2023.

© Universidad Politécnica Estatal del Carchi © Édison Boaenerges Peñafiel Arcos

Calle Antisana y Avenida Universitaria, Tulcán, Carchi, Ecuador.
Tel: 06 2 224 079 / 06 2 224 080 / 06 2 224 081 Ext: 1300 / 1301
publicaciones@upec.edu.ec / publicacionesupec@gmail.com
Ecuador, Tulcán. Septiembre de 2023

Prohibida la reproducción de este libro, por cualquier medio, sin la previa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

Éxtasis de recuerdos

Édison Boanerges Peñafiel Arcos

Índice

In the arms of love	21
I can tell	25
Crazy for you	27
Fascinación	29
Temor	31
Maestra vida	35
Primavera	39
Tu amor	41
Arcoíris	43
Dos orillas	45
Mi Libertad	47
¿Me recordarías?	49
Esencia de mujer	51
Te debo	53
Verte dormida	55
Somos un todo	57
Fotografía del tiempo	59
¿Dónde estás, felicidad?	63
La sonrisa de tu mirada	65
Cerca del cielo	67

Abrazando el recuerdo 71
Hoy es mi cumpleaños 73
Amor collage 75
Las flores del camposanto 79
A mi padre, Raúl Bolívar Peñafiel 83
Solo, con mi Naturaleza 87
Memorias de un reloj de arena 89
Una estrella en mi jardín 93
Amigos de corazón y con el alma 95
María Eugenia Enríquez (1971-1998) 101
Las flores, tu compañía 105
Reencontrar la brisa 107
Dr. Franklin Fernando Beltrán Puente 109

Prólogo

El célebre escritor uruguayo Eduardo Galeano afirmaba: "Quien escribe, teje. Al fin y al cabo, texto viene del latín *textum*, que significa tejido. Con hilos de palabras vamos diciendo, con hilos de tiempo vamos viviendo: los textos son, como nosotros, tejidos que andan". En fin, son extensiones dinámicas del cuerpo y el pensamiento de sus autores, que sirven como vehículo para llevar esa carga subjetiva hacia otros que podrían sentirse identificados y, adicionalmente, para perennizar su contenido en el tiempo.

A lo largo de la historia, miles de personas han volcado sus más dulces percepciones, sus más fantásticas historias, sus más dolorosos infortunios y hasta sus más abstrusas ideas, para que otros tantos millones se sientan abocados a introducirse en ese mundo tan variopinto que ofrecen todas las obras literarias. La grandeza de estas publicaciones, sin embargo, no se mide realmente por la cantidad de ejemplares que se hayan vendido o los premios que su autor haya ganado,

pues aquellos son indicadores que interesan en mayor medida al mercado; en cambio, al lector de a pie, a cualquiera de nosotros, poca gracia nos hará un *best seller* si no es capaz de conectarnos con la trama, los personajes, los contextos… Es por ello que *Éxtasis de recuerdos*, una recopilación de escritos realizados por el profesor Édison Boanerges Peñafiel Arcos, constituye una revelación creativa, con grandes oportunidades de reflejarse en la brillante y conmovida mirada de sus lectores, porque es un retrato completo de su más íntima perspectiva de ver y vivir el amor en todas sus formas. Se podrá decir que ya se ha hablado mucho del amor, pero, aceptémoslo, nunca será suficiente, porque cada persona es capaz de añadirle algún matiz particular. Y eso es, precisamente, lo que el autor aquí citado ha logrado.

Éxtasis de recuerdos es una obra compuesta por veintidós poesías –tres de ellas en inglés, en honor a su profesión– y una decena de escritos en prosa que, en su conjunto, actúan como espejos de lo que usted, estimado lector, siente, habrá sentido o sentirá alguna vez. De manera particular, en la parte dedicada a las producciones líricas, el autor se ofrece a sí mismo, en primera persona, para expresar sentimientos universales, perfectamente adaptables a nuestra realidad individual. En cada poema, el lector descubrirá tan solo un binomio de personajes: allí habitan el poeta y su amada. El poeta y su añoranza. El poeta y el dolor. El poeta y sus recuerdos. El poeta y sus secretos. El poeta y sus palabras. El poeta y la vida.

En fin, el poeta y su más preciado poema. Los versos que Édison Peñafiel ha plasmado en las primeras

páginas no son, en sí mismos, las obras que intenta mostrarnos; sino que se trata de una poesía que no le pertenece como autor, pero que sin embargo habita en cada palabra y provoca el éxtasis de recuerdos que da nombre a su ópera prima: se trata de la musa, su inspiración. Única protagonista, su grandeza derrumba las estructuras literarias para apropiarse del sentido de la palabra poema.

Ella es la encarnación misma del amor que inspira, para que el corazón grite a los cuatro vientos su sentir, a través de la magia de las palabras; para que quede grabado sobre el papel y la mente del lector; que haga suyo el sentimiento que se le comunica en los versos. Habla con el amor que fue, el que es, el que será y, quizás, alguno que nunca fue. No importan las circunstancias: el amor es igual de intenso, sincero y perenne. Tan auténtico, que el autor ofrece sus lágrimas para que el alma de su amada no se diluya a través de esa mirada que tanto desea. Tan auténtico, que traspasa los gestos físicos, atraviesa corazones y se anida en lo más hondo del alma o en lo más alto del cielo. Un amor dantesco, no porque cause espanto, sino porque iguala en trascendencia al sublime sentimiento que inspiró a Dante y lo unió a su Beatriz, aunque fuera en un paraíso imaginario.

En este punto, no se puede omitir un tema estético y técnico, pero que es igualmente relevante para comprender la obra: la rima, que es un asunto aparte. Como el amor que expresan los versos, sus formas tienden hacia la libertad, fuera de toda atadura teórica. En este caso, las métricas se miden por la magnitud del

contenido, no por el número de sílabas o la estructura de la rima, que bien podría ocupar todas las letras del abecedario. Sin embargo, no por ello la poesía de Édison Peñafiel es menos poesía: al contrario, deja de ser canto idílico para ajustarse más a la realidad, con sus cotidianos vaivenes; al amor mismo, con su franqueza y espontaneidad que, en general, no aceptan ser encasilladas en los límites impuestos por la humanidad. ¿Por qué habría de ser milimétrica la poesía romántica, si el amor es infinito?

Por supuesto, si el amor es la columna vertebral de esta obra, el autor ciertamente quiso retratarlo de cuerpo entero: un sentimiento precioso, pero que a veces encierra al corazón en penumbras. Por ejemplo, a causa del temor, de la desgarradora pavura que se siente al no poder describir con palabras las emociones que siembra cada vez que echa raíz en el corazón, cada vez que plantea la pregunta definitoria, cada vez que la inseguridad hace presa de la ilusión, como contrapeso para volvernos a la realidad.

Como que el amor es parte de una creación todavía más magnífica, Édison Peñafiel le habla a la vida. La llama maestra, que como en la realidad misma, es capaz de ofrecer a sus discípulos unas satisfactorias experiencias y grandes recompensas, pero también –de hecho, la mayoría– lecciones muy dolorosas. El autor, sin embargo, lo tiene muy claro: no importa si el aprendizaje llega adornado de rosas o solamente de sus espinas, lo relevante es aprovecharlo, asumirlo y agradecerle a la vida por cada episodio que nos depara.

Por razones como esas, la vida y el amor encierran eternas paradojas. Lo inefable se confunde a veces con el silencio absoluto, con un llamado desesperado sin respuesta; es entonces cuando una posible primavera se hace cruel invierno en las entrañas del cuerpo y el alma. Por más que el amor sea de dos, la ausencia del ser amado resquebraja la existencia, y la naturaleza conspira para recordarnos que podríamos ser dos mirando el firmamento o disfrutando la calidez del sol. Y nos rendimos hasta que el grito de auxilio es apenas un susurro que el viento solidario impulsa, pero no alcanza a entregar.

Decía Gabriela Mistral que en la geografía y en la praxis del amor era necesaria una cosa: amar "minuciosamente, virtud a virtud y facción a facción", sin prisa y con toda la atención, para ver, entender y amar verdaderamente lo que se tiene enfrente. Consciente de ello, Édison Peñafiel recurre también a la metáfora del arcoíris, el río, las estrellas, el cielo, para ayudarnos a comprender que lo dulce y lo amargo del amor es parte de la naturaleza: constante paradoja, como antes ya se ha mencionado, que a veces nos hiere y otras veces nos comprende y acompaña, pero también nos entrega las imágenes y palabras más bellas y precisas para describir los sentimientos que el amor provoca.

De igual manera, más allá del bien y el mal que nos traiga, el amor es, precisamente, una cuestión de filosofía, por lo que esta dimensión no podía escapar a la aguda y sensible percepción del autor. Libertad, muerte, belleza, tiempo, felicidad, eternidad y divinidad, una suerte de recopilación de tópicos literarios propios del Renacimiento, el romanticismo y el barroco, se conjugan

en la poesía de Édison Peñafiel, siempre orientados hacia la consecución de una comprensión más fidedigna de todo lo que significa el amor. Una búsqueda impetuosa a través de la riqueza del lenguaje y las ópticas más recurrentes pero nunca agotadas, para tratar de responder a las dudas y contradicciones que parece ofrecer el amor: ¿hay lugar para la libertad en el amor o más bien es una dependencia libremente elegida?, ¿sería *nuestro juramento* igual al que cantó el Ruiseñor de América o a nuestro modo, sin parangón posible?, ¿dónde está la belleza original: en la amada, en la vida, en lo que nace de la tierra, del mar o del aire, en las simples cosas y en los viejos sitios donde amó la vida?, ¿cómo se detiene la marcha inclemente del tiempo y cómo lo vivido triunfa sobre él y se hace huella indeleble e infinita?, ¿la felicidad tiene nombre de sujeto, de objeto, de lugar o de tiempo?, ¿dónde creó Dios el Cielo: allá muy lejos en la eternidad o quizá más cerca de lo que siempre imaginamos? En fin, preguntas a las que todos, sin excepción, en algún momento hemos volcado nuestros pensamientos más sentidos y críticos.

Por otra parte, como escritor comprometido con su causa creacional, Édison Peñafiel abraza, en adición, a la narrativa en prosa. Son diez relatos breves, precisos, pero cargados de la misma sensibilidad y emotividad de las obras poéticas. Me atrevo a decir incluso que, al igual que su trayectoria académica estará guiada por unas líneas de investigación predilectas, su producción literaria también evoca unas temáticas determinadas que, como se ha comprobado en las poesías, no son elecciones casuales o aleatorias, sino el fruto de su experiencia vital presta a ser compartida con quien desee acercarse a estas líneas.

Así, el autor aprovecha la mayor libertad estilística que ofrece la prosa para volver a abordar la inexorable pero fructífera marcha del tiempo, a modo de agradecimiento a la vida por lo que ha recibido y por las personas junto a quienes la ha transitado. Por supuesto, tampoco olvida al amor, pero esta vez, aunque consolida la visión de su vertiente romántica, lo extiende hacia los dominios del amor paternal, filial, entre amigos y, en general, a la vida.

La naturaleza de la poesía es propiciar la desnudez del alma, y el escritor ha cumplido con esa premisa; sin embargo, ni la prosa es sinónimo taxativo de objetividad, ni el poeta puede despojarse de su sensibilidad de un formato a otro, en un abrir y cerrar de ojos; al contrario, la prosa de Édison Peñafiel es tan solo la continuación de un proceso expresivo que, inclusive, resulta aún más íntimo, porque se atreve a mostrar, fuera de todo adorno retórico, a las personas más importantes en su vida, pero también a sí mismo, de manera más diáfana y humilde ante el lector.

De hecho, será en estas composiciones narrativas, con cierto tinte didáctico y filosófico, que hallemos el origen genuino de su pasión por el amor y sus preocupaciones por el tiempo, el sentido de la vida y, además, la muerte, coprotagonistas de las reflexiones que Édison Peñafiel nos propone. Con ellos, marca una ruta que llevará al lector por los perfumados, silenciosos y laberínticos caminos del cementerio de Tulcán, paradójico punto de partida, que más bien intenta darnos una lección al estilo *carpe diem*, aprovechar la vida mientras dura, pues bajo la sepultura no hay

privilegios, ni diferencias, ni siquiera satisfacciones ni arrepentimientos.

Por ello, a modo de consejo y ejemplo, el autor se propone compartirnos las razones de su vida: su padre, sus sueños cumplidos y los que quedaron pendientes, la luz cósmica que vivifica y alumbra su espíritu, la curiosidad de saber con qué colores la divinidad seguirá dibujando su camino, los amigos que partieron a la eternidad, como María Eugenia, y los que aún quedan, como Franklin… Lo realmente significativo es que, más allá de los nombres, las vivencias e interpretaciones personalísimas que el autor haya plasmado en esta obra, logra hacer suyo el sentir de cualquier persona que haya experimentado ese mismo amor hacia sus seres queridos.

En definitiva, el autor de *Éxtasis de recuerdos* tiene el panorama muy claro. Con toda seguridad, ha tomado nota de las cavilaciones de Woody Allen: "amar es sufrir y no amar es sufrir". Lo que nos queda, entonces, es decidir cómo sufriremos: de felicidad, por amar intensamente y sin reservas, o de arrepentimiento y soledad por no amar. Ciertamente, es el deseo sincero del autor, como de esta prologuista y todo el equipo editorial que ha hecho posible la publicación de esta obra, que los versos y la prosa disponibles en las páginas que siguen sean la razón para optar siempre por la primera alternativa.

Mtr. Diana Caridad Ruiz Onofre
Docente del Centro de Ciencias Humanas y Sociales de la UPEC



Lenin España

In the arms of love

I am in the arms of love,
they make me feel as if
we belong to each other,
it´s just a beautiful dream
and now I know it´s also a reality.

A beautiful dream that makes me cry,
then you come to me, and I smile,
then you smile at me, and I realize
that you are a reality,
not just a beautiful dream?
you, my precious love. ¡

When I die, will God remind me all of this?
no matter when …. I don´t mind,
I place as a witness to the Lord,
that what I feel for you is inevitable,
I´ll tell him that you were and will be,
my precios love.
My love was born in all those beautiful things

I saw in you; they are so valuable
I do not want to hide what I feel,
that ´s why I write when I write
it ´s as if I had loved you eternally
and I confess this because I do not want
to silence my heart.

You know how much I love you,
you realize how much I miss you!
thanks for making me so happy ...
and for those precious times
you ´ve stood by me
despite everything
my world will be you.



Lenin España

I can tell

I can tell by your tears
that today I truly knew you,
you are a valuable woman
who I love so much,
I don't want to lose you now.

I can say that your tears
have deeply touched me
and if I must suffer
as a condition of not making you cry
I will gladly do it
I love you so much.

You and I are two special beings ....
You are my poem and I know
feelings can last forever.



Lenin España

Crazy for you

Crazy for you,
eager to get closer
and arise a mutual
romantic time.

Crazy for you,
longing to breath in
a sensual sigh,
a thrilling kiss.

Crazy for you,
expecting to look
into your eyes,
and realize we love
each other
for a whole life?



Madelaide Rodríguez

Fascinación

¿Qué tiene tu Ser,
para que te hayas convertido en mi fascinación?
Fue fascinación, lo sé, y pudo haber terminado
justo cuando empezó.
Pudo ser sólo una mirada fugaz, sólo un breve
romance,
pude haber seguido mi camino, vacío mi corazón.

Fue fascinación, lo sé, mirarte a solas, a la luz de la luna,
acariciar tu mano, luego besarte, fue fascinación, lo sé,
hecho amor.
Amor fascinado en los hermosos detalles que miré en
ti,
por eso escribo, escribo y te amo, nunca se silencia el
corazón.
Tú eres mi más preciado poema, mi palabra se rinde
ante tu fascinación.



Jansen Salas

Temor

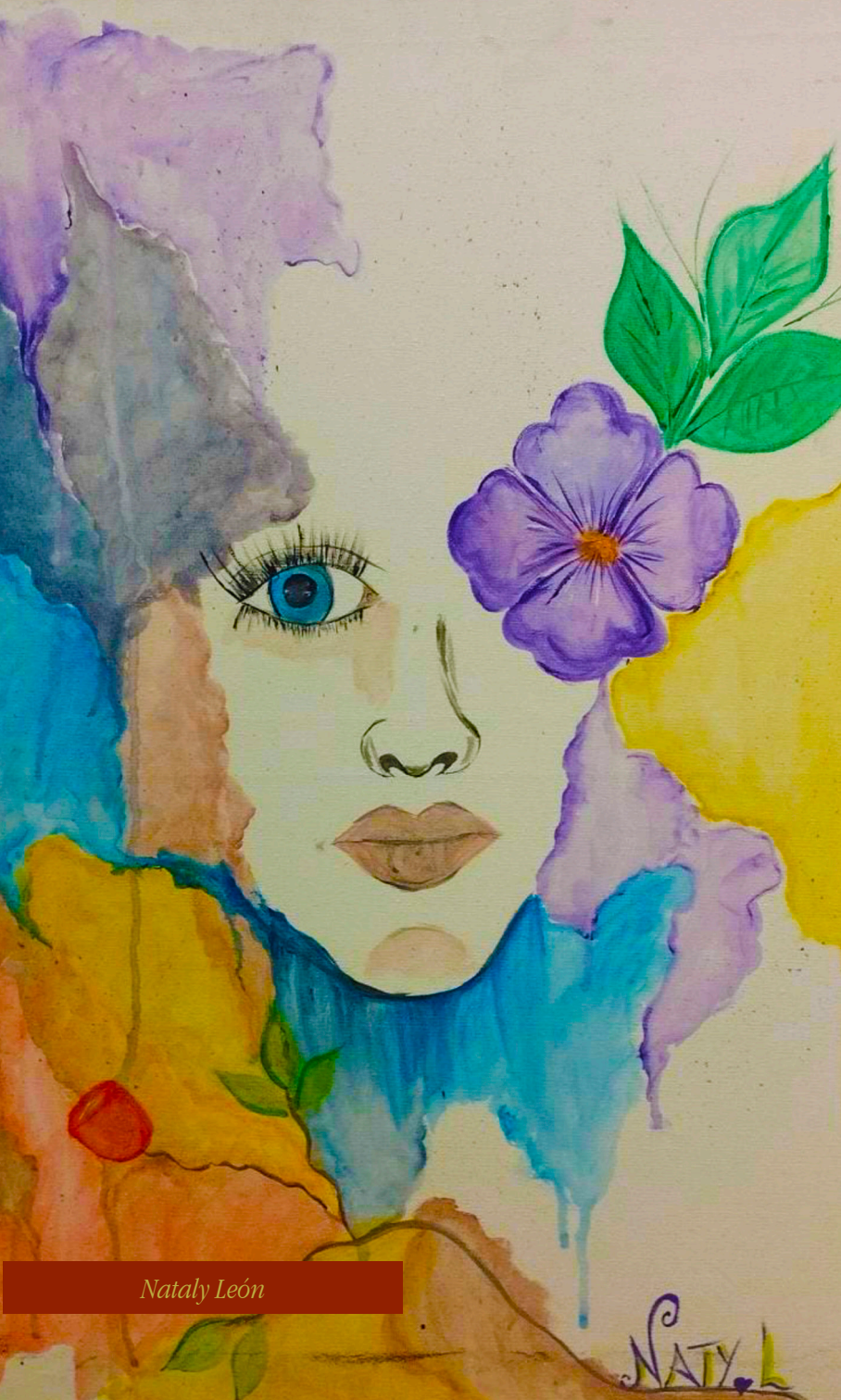
Y un nuevo sentimiento nació a la luz,
y el temor hizo presa de mí,
al no saber explicar
aquel raudal de emociones nuevas.

El temor invadió mi ser,
por no querer saberme descubierto,
por no ser capaz de mirar directamente
sus ojos, capaces de destruir con un no
esa naciente pasión.

¿Acaso esa romería tras esa fascinación
hecho amor, llenó a plenitud mi corazón enamorado?
La luz de la luna, la caricia del viento,
el calor del sol fueron fuertes aliados,
generosos amigos que aportaron las caricias
convertidas en palabras

Ahora su mirada es ardiente,
y en nuestros ojos se mezclan
almas y cuerpos,
¿fundidos en un mismo sueño?

¿Entonces, por qué nuevamente
el temor se apodera de mi?
¿Acaso sus ojos negros y su piel
me pueden mentir
cuando han mirado muy dentro de mi ser?


Nataly León
NATY.L

Maestra vida

Gracias, maestra vida,
por tocar con tus manos
las fibras más íntimas
de mi apasionado ser.

Gracias por considerarme
un dilecto y esforzado estudiante;
ahora sé a plenitud lo que un hombre siente
cuando ama totalmente a una mujer.

A una mujer poseída
por mi viento y mi sol,
afectuosa, adorable, hermosa,
pletórica de fuego y amor.

¡Por qué eres injusta, maestra vida!
si el amor es hermoso,
¿por qué has hecho de mí
un infeliz aprendiz
de un amor no correspondido?

Ohi, lo siento, discúlpame;
lo que importa en realidad
es que le permitió a mi corazón
amar sin reparos y lo viví,
sin límites ni egoísmos. Si, ¡lo viví!



Diana Quilca

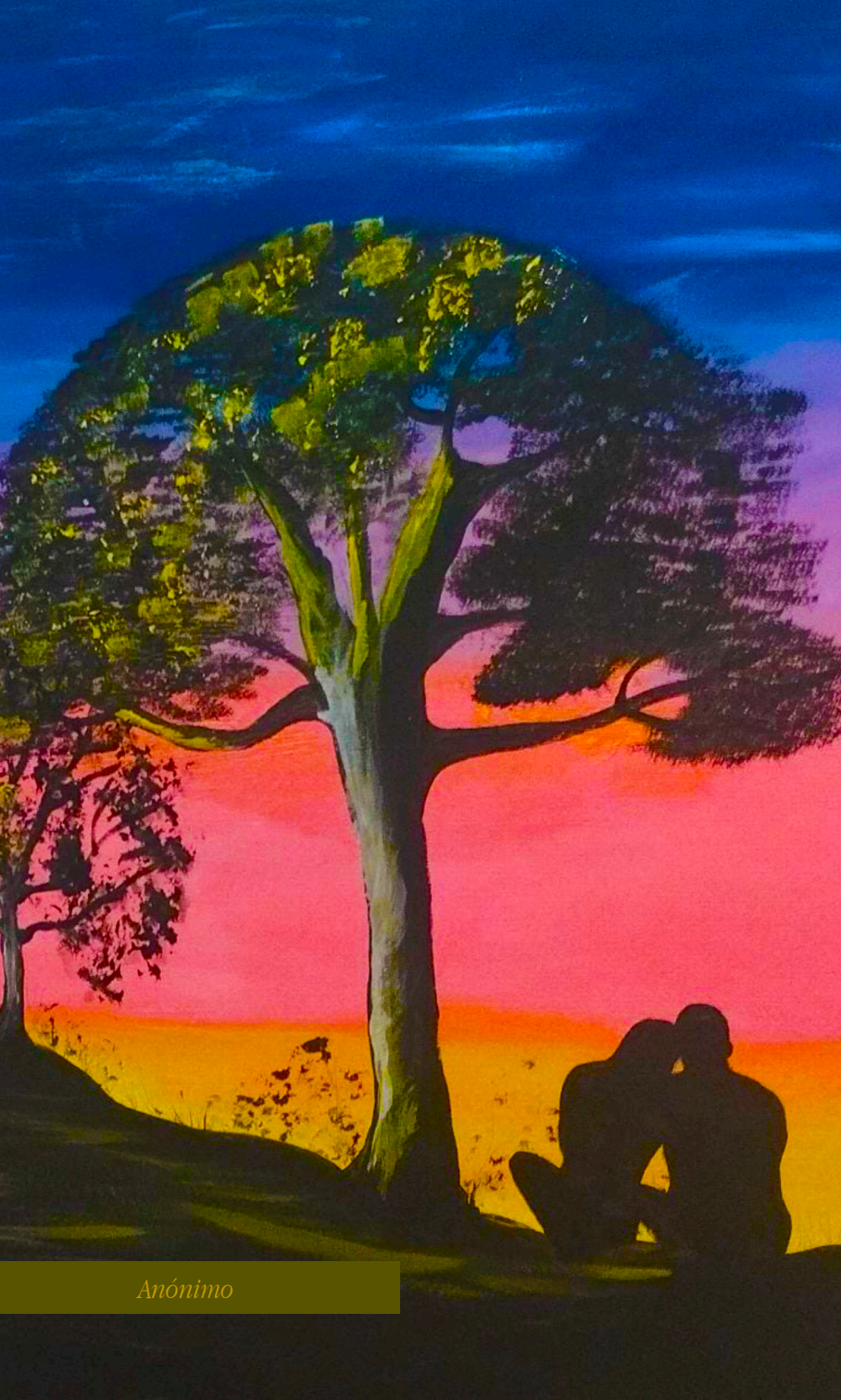
Primavera

En el amor, muchas cosas no tienen respuesta;
Si no dime, corazón, ¿por qué permitiste
que sienta nuevamente la primavera,
su calor y dulzura en un mundo de ensueños y amor?

Sé que te amo, me lo repite el cielo,
y la luna me lo recuerda desde el firmamento,
sobre la piel; el susurro del aire me dice
que me muero por estar contigo.

Cierro los ojos para no quererte tanto;
abrazo fuertemente tu recuerdo,
te has convertido en parte de mi piel,
pensamiento, corazón y vida.

Tu ausencia me vuelve frágil como un cristal,
te llamo, el viento lleva mi pedido,
escúchame que estoy rendido,
déjalo todo y ven a mi lado.



Anónimo

Tu amor

Tu amor va más allá de una simple atracción;
abarca mucho más que un beso o un abrazo;
tu amor funde los corazones y los lleva al cielo,
tu amor es genuino y maravilloso.

Tu amor va más allá que la simple razón
y es valiente porque venció lo imposible,
tu amor nace en tu corazón,
y se queda en mi alma, tu dulce canción.



Daniela Erazo

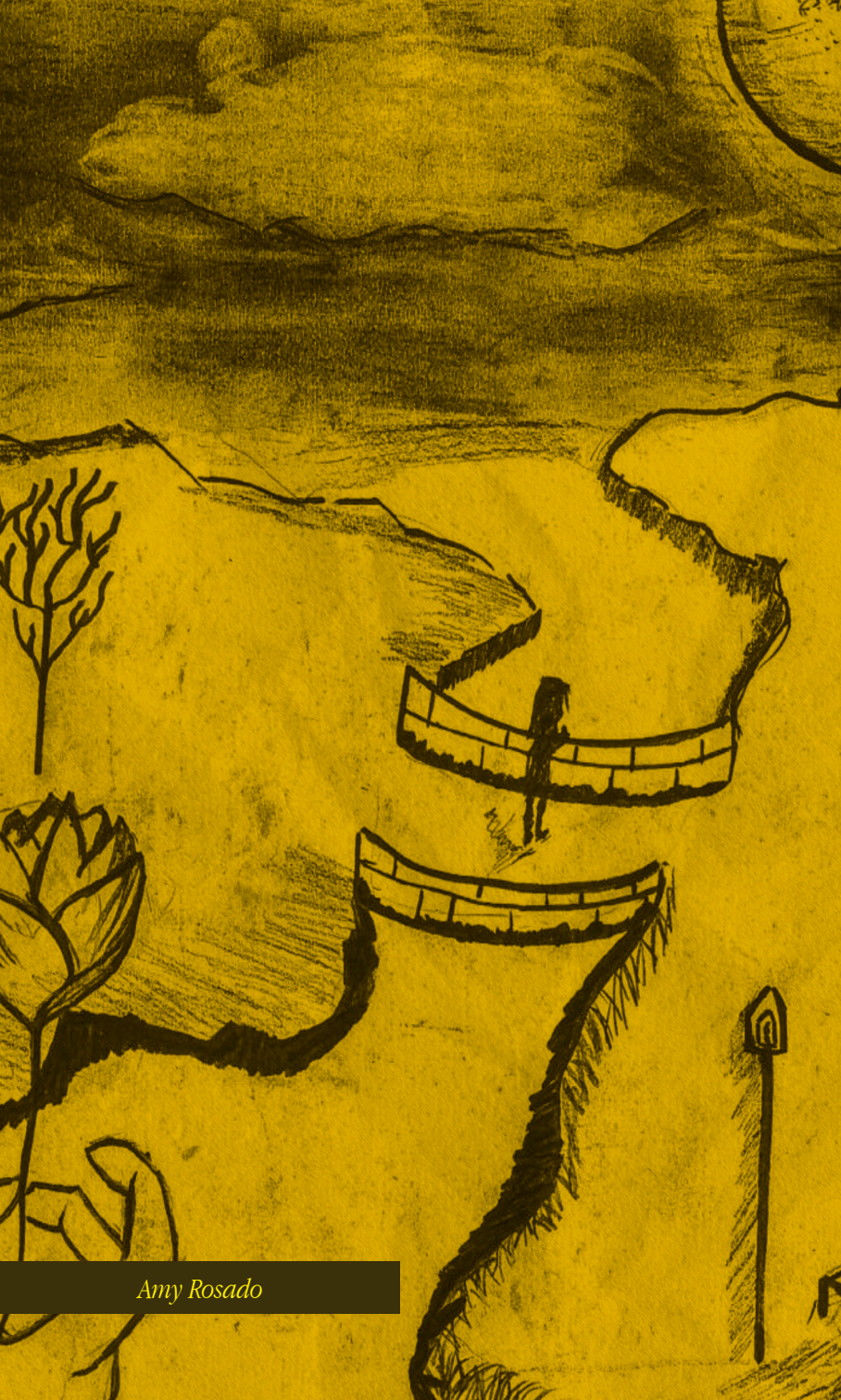
Arcoíris

Ayer en la tarde, en el ocaso del día,
me detuve a mirar un precioso arco iris;
era inmenso y ocupaba gran parte del cielo,
sus radiantes colores me cautivaron.

Me dio tanta tristeza ver sus extremos,
tan distantes uno del otro; a pesar de ello,
su fuerte luz los mantenía tan juntos,
como si fuesen dos enamorados.

Tú eres mi arco iris, todo un mundo
de posibilidades de felicidad.
Tú eres mi mundo, y mi corazón
es cautivo de tu amor.

Ojalá lo poco que me has permitido darte,
sea un eterno arco iris,
luz de bellos sentimientos
sol de imborrables recuerdos.



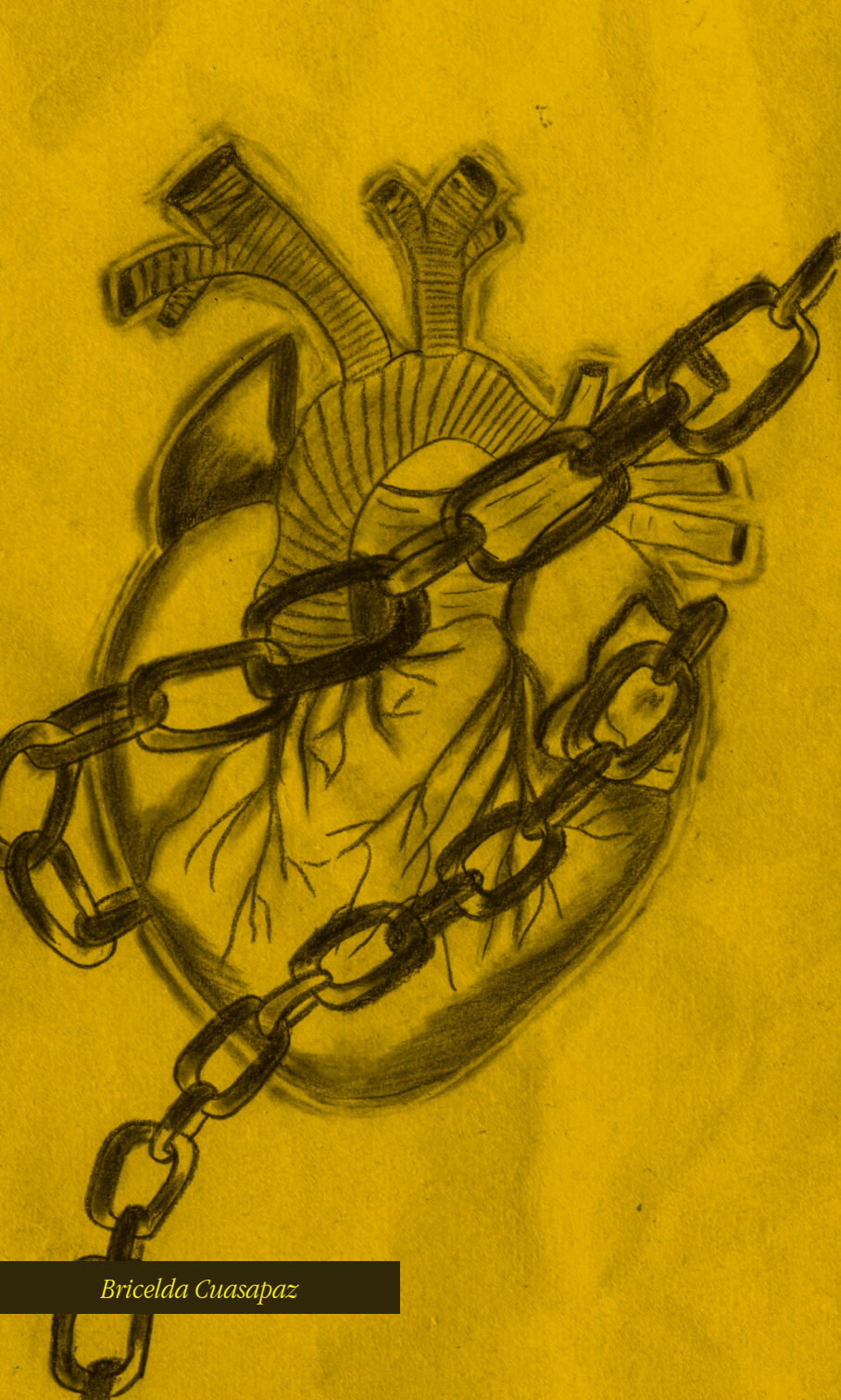
Amy Rosado

Dos orillas

Somos dos orillas de un río,
de experiencias lleno,
aguas acumuladas con el tiempo,
a veces muy calmo,
por momentos embravecido.

Entre sus orillas, este río
lleva el ímpetu del amor nuevo,
la pasión del sentimiento
que gota a gota mezcla sus aguas
y las desborda en nuestro mar de plenitud.

Somos las aguas de un río,
que siempre estarán juntas
su torrente, de nueva agua compartida
le dará a este nuestro río
renovada vida, eterna memoria.



Bricelda Cuasapaz

Mi Libertad

Te elegí libremente
para encadenar
mi corazón con tu alma
y susurrar siempre un te amo.

Si nací libre dime ¿por qué
permití que tu largo cabello
tejiera un recuerdo imborrable
en mi corazón?

Si soy libre
por qué entonces pierdo la paz
y el aire que me da vida
cuando tú no estás?

¿Dime, por qué te amo tanto?



Karla Ovato

¿Me recordarías?

Si muero primero, ¿depositarías una flor
en esa tierra que abraza mi cuerpo?
¿Por cuánto tiempo abrigarías un recuerdo
por lo que en vida compartí contigo?

Dime, ¿visitarías mi tumba y hablarías conmigo?
Ten la seguridad que donde quiera que me encontrase,
le pediría a una estrella que te sonriera
y al arco iris le contaría que tenerte
fue como tener un pedacito de Cielo.


Jansen Salas

Esencia de mujer

Si pudiese expresar con palabras sencillas
lo que siente mi corazón, estas serían:
¡te amo tanto!

Innegable belleza que te acompaña,
personalidad, alma y cuerpo de mujer,
hermosa esencia en un mismo ser.

Tú existes en la memoria de mi piel,
y eso inevitablemente me lleva a buscar
febrilmente el abrazo tuyo, eterno para amar.



Amy Rosado

Te debo

Te debo, la dulzura de la palabra,
nacida poema,
el sentimiento nostálgico,
hecho canción,
la soledad del corazón,
abrigado con tu abrazo,
la belleza de mi día,
reflejada en tu sonrisa.

Te debo, la belleza del arco iris,
en un día de lluvia,
la fragancia de una flor,
para que tu espíritu se agite,
tantas y tantas cosas te debo,
que no concibo mi vida
sin ti, mi dulce mujer.
Mi gran amor.



Jansen Salas

Verte dormida

¡Qué maravilla el verte dormida!
Sólo es un instante, unos minutos de eternidad,
intruso en tu sueño para robar tu imagen,
fijar tiernamente mis ojos en tus labios,
rosa en flor que dibujan un corazón.

Perdón por interrumpir tu tranquilidad,
mas no sé cómo decirte muy cerquita al oído,
que hoy la luz me es insuficiente,
y que mi viento hoy no ha logrado estremecerme.

Es porque hoy no he mirado tus ojos,
porque no he podido mostrarme,
a través de las cosas sencillas,
una rosa en flor o una canción enamorada.



Angie Usina

Somos un todo

Al principio de tu historia, mi historia, casualmente te conocí,
inevitable e inconscientemente la llama del amor acudió,
fui el aire que encendió el fuego de tu corazón,
y lo consumió amorosamente en un tierno abrazo.

De sus cenizas han renacido a cada instante,
las brazas incandescentes que avivan la pasión,
con tan solo una mirada, con tan solo un recuerdo,
que se agita poderosamente cuando tu voz me toca.

Cuando nuestros pensamientos se acarician,
cuando me miras así, intensamente,
somos un todo, complejo y simple,
tierno y amoroso, eterno y fugaz.



Madelaine Chulde

Fotografía del tiempo

¿Cómo pueden las palabras sencillas
describir la inconmensurable belleza del mar?
¿Cómo pueden las simples palabras expresar
la sensación del viento abrazando todo el ser?

He ahí la necesidad de perpetuar los recuerdos,
he ahí la urgencia de concebir la fotografía del tiempo
que vertiginosamente se escapa, dejando en su camino
grandes enseñanzas y tantas preguntas sin responder.

Urge grabar los susurros del corazón; es apremiante
grabar
el palpitar de los deseos, la conquista de una mirada,
la memoria de la piel, la voz de la inspiración, el
perfume del aire,
la exquisitez del agua, la calidez de la luz. Urge concebir
la fotografía del tiempo…sus realidades…sus sueños.

Es la manera sutil de mostrar mi anhelo, al bello Cielo,
decirle, que el encanto de la vida, jamás se pierde,
aunque cambien las cosas y la vida se escape,
plasmada quedará, en la eterna memoria del
pensamiento
aquella imperturbable fotografía del tiempo.



Ángelo Benavides

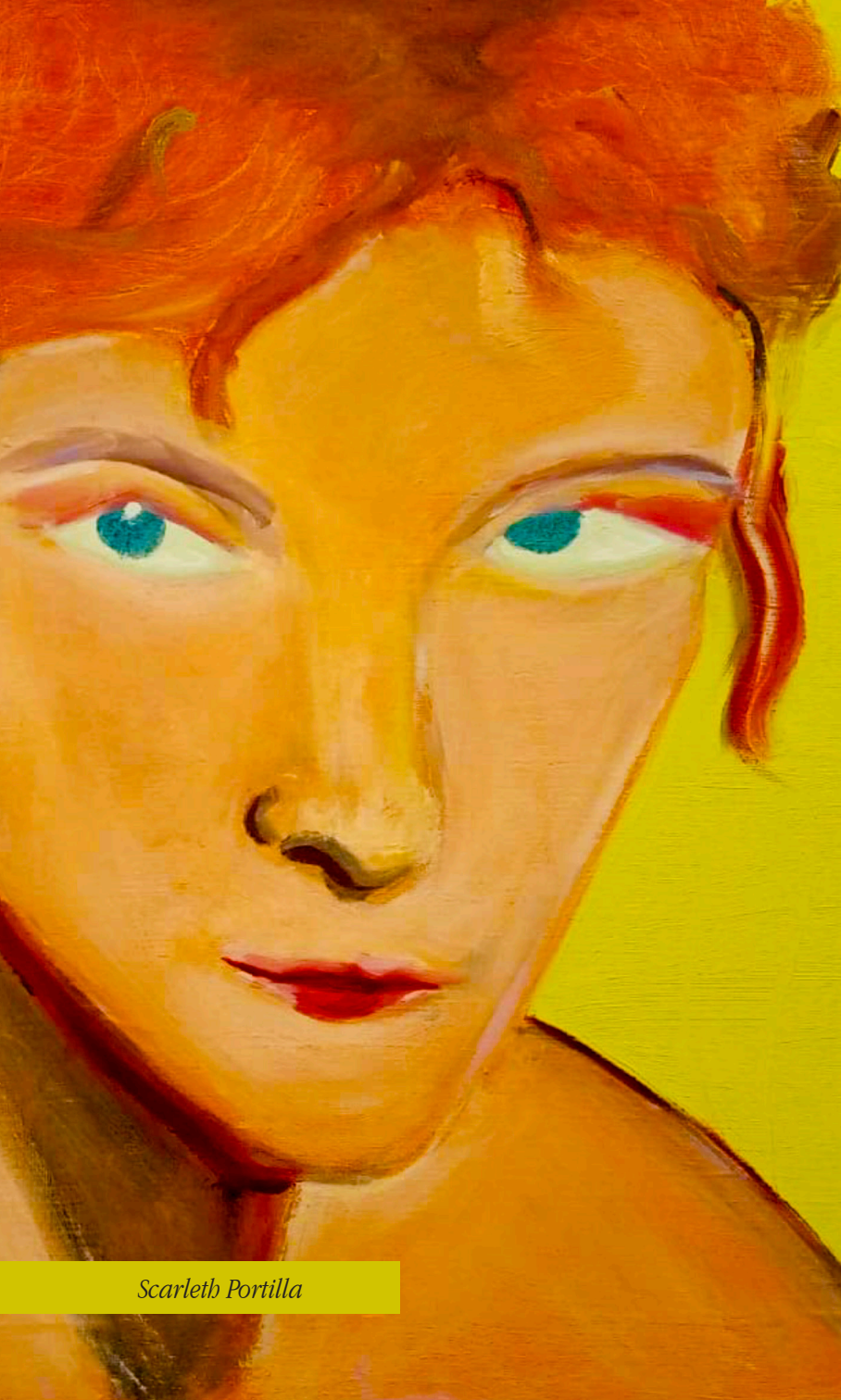
¿Dónde estás, felicidad?

¿Dónde estás, felicidad?
¿acaso sin darme cuenta
te dejé en algún recodo
del camino?

¿Dónde estás, felicidad?
¿acaso mi indecisión
prevaleció en el corazón
y lo privó de tu compañía?

¿Dónde estás felicidad?
entre latidos de nostalgia
mis labios siempre confiesan
que pronuncian tu nombre.

¡Oh! Tu nombre, tu sonrisa,
tus abrazos, tu compañía,
nuestro amor, nuestra amistad
son mi tesoro, mi suprema felicidad.



Scarleth Portilla

La sonrisa de tu mirada

Quiero mirar tus ojos
para que la sonrisa de tu mirada
abrace y alegre mi ser,
quiero que tu corazón me sonría
porque más que el sol, tu sonrisa
alegra mi vida.

Quiero que la piel ávida reviva
memoria de besos, abrazos,
ternura y que el eco de tu voz
se apriete contra mi pecho
para sentir y amar en delirio
formando en tus labios un hondo suspiro.

Somos el todo, de la poesía apasionada
que se agita en la sonrisa de tu mirada,
mis manos alaban la poesía de tu cuerpo
perdido y alegre en el ardor de tu aliento
divino ser, mujer como un mar revuelto,
dulce como el vino, eterno poema perfecto.



Flor Arteaga

Cerca del cielo

Me gustaría ser aire para sutilmente abrazarte
y crear un espacio limpio, hermoso e inmenso
donde puedas vivir en paz, aquí en mi corazón.

Me gustaría ser viento para amarte con frenesí
y al oído tiernamente susurrarte que cerca del Cielo
el Señor nos concede poder y libertad plena.

Tanta calma, tanta paz, tanta luz,
remanso temporal para los agobiados,
rincón del alma ideal para los enamorados,
momento ideal para concebir bondad y perdón.

El Cielo, derecho de los cristianos que practican el perdón,
el Cielo, realidad de Dimas, el buen ladrón,
"en verdad te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso",
el Cielo, lejana esperanza para nosotros los pecadores sin compromiso.

El Cielo, hogar de Silvio, Wilfrido, Jorge y María Eugenia. Amigos.
El Cielo, esperanza y fe; jardín de estrellas y alegría.
El Cielo, morada de mi Señor. Luz, paz, bondad, amor.



Triz (Jeysli Chamorro)

Abrazando el recuerdo

¿Quién dijo que los recuerdos no abrazan?
Al contrario, abrazan el alma hasta hacerla sonreír
o la estrujan tanto hasta provocar su llanto.

¡No intente el tiempo borrar los recuerdos!
Imágenes, perfume y palabras,
personas, momentos y pasiones,
susurros del corazón, palpitar de deseos.

¡No pretenda el tiempo borrar mi vida!
Fotografía de mi existencia acumulada,
memoria de la piel, conquista de una mirada,
momentos que valen años, fluyen como el agua.

Amor, amistad y alegría con seres maravillosos,
compartiendo alma, vida y corazón, grandiosos,
compartiendo con otros traición, resentimiento y engaño
sí, con aquellos que maliciosamente me hicieron daño.

¿Quién dijo que los recuerdos no abrazan?
Mi recuerdo eres tú…y aún me abraza….

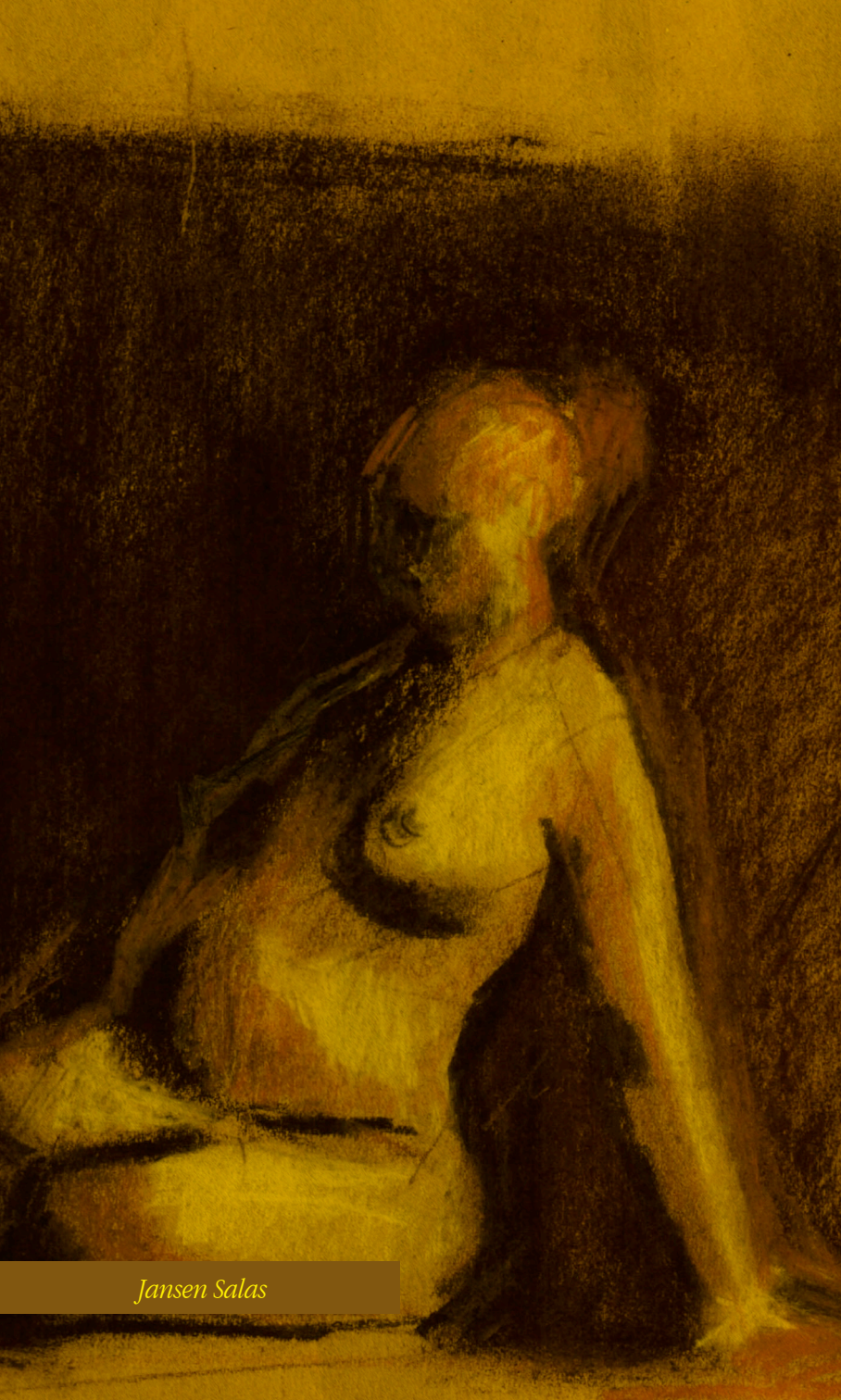


Lenin España

Hoy es mi cumpleaños

He amado la vida con todo lo que soy, con todo lo que quise ser y con lo que nunca lograré ser. He aprendido sus lecciones de días de sol y noches de tristeza y su decisión de enseñarme a pintar mi arco iris llenando mis espacios y objetivos.

He amado su caminar con alma, vida y corazón. Acogiendo a quienes han transitado conmigo, sin importar si su compañía duró un largo trecho o fue solamente durante un recodo del camino. Gracias a todos por su huella en mi ser.


Jansen Salas

Amor collage

Si la piel tiene memoria, siempre deseará regresar a las manos que supieron acariciarla; si la mente tiene memoria, siempre evocará las vivencias apasionadas que se encumbraron más allá de la realidad física y emocional, aquellas que nos llevaron a vivir mucho más allá de los límites que ya conocíamos.

Digo "más allá" porque he vivido en las cumbres borrascosas de la traición, la mentira, la maldad, el odio, el resentimiento y la frustración, perversamente dados por quien, paradójicamente, en algún momento sintió que me amaba.

Mas, si alguna vez mi palabra o actitud fue la daga envenenada que causó intenso e inevitable dolor en lo profundo de algún corazón, le pido perdón. Le ruego rece por mí, no me maldiga.

Digo "más allá" porque he paseado por los fragantes jardines del paraíso, percibiendo el intenso aroma de la seducción, las sutilezas y detalles del bello ser,

mujer; compartiendo el suave y apacible viento de la empatía, el torbellino de la pasión, la locura del deseo, deteniendo el tiempo en un beso, una caricia, un "te amo inmensamente"

Bienaventurada seas mujer maravillosa. Gracias por el privilegio inmerecido de haberle conocido en este mi tiempo y lugar. Gracias por su complicidad para encontrar juntos, el momento mágico en el que, tomados de la mano, encontramos las formas perfectas para tocar el alma y, bellamente, formar un eterno presente e inolvidable ayer.

Amigos, sé de las historias más tristes, más trágicas o felices de ustedes. Sus diversos matices han pintado también, con muchos colores, claros y grises, ese amor collage, a veces injusto, porque generosamente dieron mucho y no fueron correspondidos, dejando una aleccionadora estela de amargura, decepción y dolor.

Hoy, al aclarar algunas cuentas de mi estado emocional, les regalo en mi Padre Nuestro de cada día, una ferviente plegaria para que el Señor les conceda mucho, mucho, mucho…Amor.

¿Llegará algún día el amor divinamente destinado, para anidar por siempre en mi alma?



Anónimo

Las flores del camposanto

¿Qué tienen las flores del camposanto, que cuando las mueve el viento parece que están llorando?

Reviven con ternura y nostalgia los sentimientos hacia quienes se adelantaron en su ineludible romería hacia el insondable misterio de la muerte, y sin embargo lograron trascender y perdurar en el vivo recuerdo de quienes aún los aman. ¿Por qué tienen que morir los que más amamos?

El camposanto de Tulcán, cobija apaciblemente y por igual, los restos de los olvidados y los recordados, desmaquillando todo rastro de vida, vejez y sufrimiento. Sus hermosas esculturas en verde acogen día a día a quienes despreciaron su vida y aquellos que la amaron con pasión; a quienes se consideraron "buenos" y aquellos que, sembrando el Evangelio, amaron a su prójimo; a quienes se consideraron inmortales y aquellos que aceptaron el abrazo frío y leal de su sempiterna enfermedad.

Más allá de la personal cosmovisión de cada ser y de su comprensión de los absolutos bondad-maldad; cumplida su actuación y cumplido su recorrido, en uno de sus recodos podrá leer esta sentencia lapidaria: "Una vez terminado el juego, el rey y el peón vuelven a la misma caja".



Amy Rosado

A mi padre

Todo mi Ser se siente orgulloso de mi progenitor, Raúl Bolívar Peñafiel Villarreal. Hasta el día de hoy, 4 de febrero del 2020, casi a sus 89 años, ha trabajado disciplinadamente como taxista durante 65 ininterrumpidos años. Durante este largo aliento, prolongada vida y agradable compañía, ha transportado durante tantas horas frente a su volante, todos los días, no sólo a sus pasajeros; también ha llevado sus sueños, inquietudes, vivencias e ilusiones.

Siempre jovial, siempre amable, siempre educado, siempre servicial, siempre "Don Raúl" o simplemente "Raulito". Ejemplo de hombre honrado y solidario.

Con su talento excepcional de cortesía y conocedor a la perfección de las vías de la amabilidad, ha sido socio activo de su querida Cooperativa de Taxis Rápido Nacional, participando con todos sus compañeros, jóvenes y adultos en todas las actividades gremiales, compartiendo satisfacciones en tiempos de tranquilidad y preocupaciones y desafíos en tiempos de convulsión.

Hoy, inicia el retiro de su digna profesión. No puedo evitar sentirme triste; ya no lo veré más en el Parque Central, dialogando inteligentemente con sus compañeros porque mantiene una lucidez mental impresionante; ya no lo veré más en el Terminal o en las calles saboreando su libertad; ya no me dirá "mañana me toca a Rumichaca" o "tengo sesión con mis compañeros". Ya no más.

Pese a todo, seguiremos juntos Papito Raúl; su corazón y el mío, transportando mis alegrías y alivianando las heridas de mi alma. Seguiremos juntos, Papito Raúl, transitando el camino de la Vida y Esperanza. Lo quiero.



Alex Frias

Solo, con mi Naturaleza

Solo, con mi Naturaleza,
solía esperar el amanecer
para respirar su compañía,
perfecta amistad y empatía
¡cómo florecía en calor y placer!

Un día, el Sol empezó a fallecer,
¡cómo ansiaba verlo aparecer!
el Astro Rey, agobiado,
no concurrió a mi lado,
¡cómo te extraño, amanecer!

¡Qué hermosa eres Madre Naturaleza!
árboles y aves cantan tu recuperación;
mas, me siento solo,
no veo a mis amigos. Ya no te escucho, Amor.
¡Dios mío, cuánta desolación!



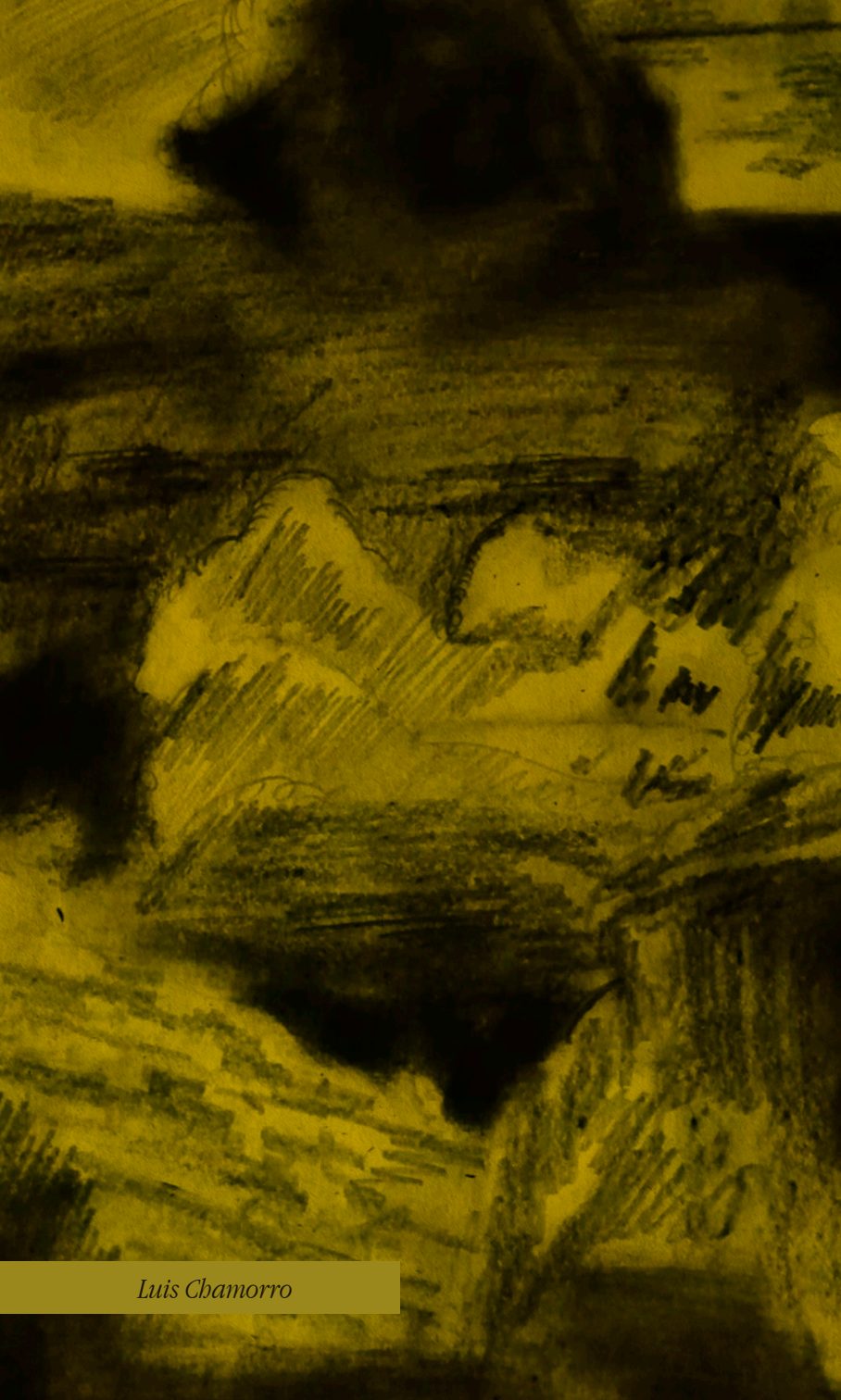
Bricelda Cuasapaz

Memorias de un reloj de arena

El aire vida que me fue asignado en mi principio, marca hoy 56 profundas bocanadas. Durante este aliento impulso vital, mi tierra vida ha concebido fértiles semillas que germinaron realidades e ilusiones. Aquellas ilusiones que no concretaron realidades solo abrazan el altruismo de mis sueños. ¡Qué pena! Los sueños, sueños son. Mas, aquellas semillas que han plasmado realidades, son mi tesoro, porque se alimentaron siempre de profundos sentimientos y acciones.

Y así como un oasis no puede pasar desapercibido en el desierto, tampoco puedo desconocer la presencia de quienes han caminado conmigo. Decido entonces, detenerme un segundo, hago silencio para refrescar mi memoria, miro hacia atrás y pondero mi vida. Me gusta lo que veo; el olor del eucalipto me reanima y exclamo: la vida es bella, pese a los abrojos que lastiman. El fulgor del sol aún calienta mis venas y la madre tierra aún me invita a caminar.

Hoy, 20 de junio, y antes que mi reloj de arena continúe deslizando ese incansable e imperturbable hilo de vida mientras recorro el difícil camino de la contemplación interior; mi mente, mi cuerpo físico y mi alma, mucho más permeable y envejecida, sólo aciertan a decir "Gracias, por su inmerecido cariño hacia mí. Dios los bendiga por sus generosos deseos."



Luis Chamorro

Una estrella en mi jardín

Desear la compañía de las estrellas, imperiosa necesidad de buscar en las infinitas praderas del cielo, paz e inspiración. El ser polvo del cosmos, nos da el derecho de admirarlas y fijarnos en una, la más hermosa, la más inaccesible. Mas, si aquella divina luz cae en tu jardín, tómala, aunque te sientas pequeño ante tanta plenitud y sorprendentemente al final sentirás, que tu luz y la luz de ella, la que sientes tu estrella, se unen para irradiar felicidad incomparable, eterna e irrepetible en los infinitos recodos del universo.


PUMA

Amigos de corazón y con el alma

Interiorizar la realidad de enfrentar al demonio del COVID-19 fue un desafío; vencerlo, una victoria. Tuve tanto tiempo para pensar…y afloraron muchos pensamientos, demasiados, para convencerme que somos frágiles seres humanos ante la enfermedad y famélicos despojos ante la muerte. Mis sentidos se agudizaron y las emociones fueron más intensas… se acepta la muerte como un destino final ineludible. Ante la eventualidad que la parca pudiese llegar, nace el oportuno momento para fortalecer la espiritualidad y amortiguar los estragos físicos y hacerlos tolerables. El sentir de ese momento es más que obvio: se ama intensamente la vida y se valora los "pasados buenos hábitos".

Dijo Jesús a sus discípulos: "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no la doy como el mundo la da. No se turbe

vuestro corazón, ni tenga miedo.". Proféticas palabras con mejor eco y comprensión en el camposanto. Resistencia incomprensible a esa "paz" en este mundo despiadado.

Comparto el dolor de quienes perdimos un familiar. Mi reflexión: las estrellas siempre salen a buscar a la luna para admirar su belleza y complementar su existencia. Solo en un cielo despejado, las estrellas pueden reconocer la inmensidad del universo. De manera similar, los seres humanos buscamos a nuestro familiar, amigo o amigos para tener ese complemento que pueda embellecer y mejorar nuestra propia vida. Concluyo: mi papá trajo mucha luz a mi vida. Es muy doloroso ya no tenerlo conmigo. Expreso mi sentimiento de pesar y solidaridad a todos quienes perdimos un ser amado.

Una desacertada negligencia médica me abrió las puertas para experimentar una intervención quirúrgica que puso en riesgo mi vida. Sentir la agonía de la muerte es otro nivel sensorial. Es lenta y eterna. Al final, se hace la voluntad de Dios, no la nuestra. Su veredicto, esta vez, me fue favorable.

Les pido mil disculpas por personalizar la parte introductoria de este mensaje. Acostumbro a compartir mi vida sólo con personas especiales, como ustedes, mis leales amigos. Es bueno apoyarse en alguien. Es gratificante escuchar y recibir el apoyo y la solidaridad de alguien que le comprende. Este es mi 2021. Sin embargo, ¿cuántas historias de mis familiares y amigos desconozco? Quizás más dolorosas. ¿Cuántos lastimados

emocionalmente? ¿Cuántos amores destruidos? ¿Cuántas traiciones y desengaños? ¿Cuántos enfermaron física y emocionalmente? ¿Cuántos perdieron a sus padres, hijos, hermanos, cónyuges, amigos? ¿Cuántos entraron a la cárcel de la pobreza? Con seguridad son muchos.

A pesar de todo, la vida continúa y el camino de fe y esperanza poco a poco va limpiando sus escombros y la luz del Señor lo vuelve más transitable. En el sentir de Julio César Dávalos, leal y dilecto amigo, no debemos "dividir el amor, sino multiplicar nuestros sueños… porque todas estas historias de dicha y tristeza…son, en definitiva, nuestra marca registrada".

Pidamos al Señor, la fortaleza para acostumbrarnos a los cambios. Su generosidad nos permitirá seguir tomando los hermosos frutos de nuestro árbol de la vida; volverá la salud, volverá el amor, renacerá la vida con nuestros hijos y nietos; florecerán los sueños, la fe y la esperanza. En este propósito, debemos cuidarnos. Cuidémonos por nuestros padres y hermanos; por nuestras familias, por nuestros hijos, por nuestros amigos. Cuidémonos para quienes nos valoran y aman. Cuidémonos por nosotros mismos. Qué bella es la vida. Vale la pena vivirla intensamente.

Queridos amigos: gracias por venir a esta emotiva reunión. Enviamos un fraternal y cariñoso abrazo a quienes hoy no pudieron acompañarnos. Siempre seremos un grupo. Leales y fieles amigos. Aquí estamos ¡para alegrar el corazón con un feliz reencuentro, con los amigos del alma. Con los amigos del Colegio. Amigos del

Colegio: pocas palabras y cientos de bellos y emotivos recuerdos. Estamos aquí para mostrar con el corazón lleno de alegría que nos seguimos queriendo, porque se es amigo eternamente, de corazón y con el alma.



Jansen Salas

María Eugenia Enríquez (1971-1998)

Unos metros más allá de la entrada del cementerio de Tulcán hay un gran letrero que dice: "Después de la partida el rey y el peón vuelven a la misma caja"; interesante y aleccionador ¿verdad? Lo que sí me cuesta aceptar es el hecho de que, a pesar de ir en el mismo tren de la vida, alguna amistad o ser querido debe bajarse antes de tiempo, en una parada inesperada por todos.

María Eugenia Enríquez lo hizo a los 27 años y hoy que estuve frente a su tumba ¡Cómo la eché de menos! … Volví a reproducir una vez más estos pensamientos que comparto con cariño con vosotros entrañables amigos.

María Eugenia: ahora que me resigno a no contar con tu presencia física…ahora que no puedo compartir un poco la diáfana aventura de tu vida, quiero ratificar por siempre tu presencia esencial en mi corazón y en mi mente.

Doy testimonio de tu triste adiós: cuando los últimos palancones con tierra cubrían tu joven cadáver mientras caía la noche de ese aciago 23 de octubre. Eran las 6:30 p.m. de un día extremadamente frío y lluvioso; me apresuré a tomar una flor caída en aquella tierra que abrazaba tu cuerpo y alma de mujer, que trascendió en muchos aspectos humanísticos y literarios con hermosos matices de versátil personalidad.

Qué triste es saber los detalles dolorosos de tu muerte; procuro reproducir los últimos instantes de tu tragedia y me sobrecojo de espanto. Comprendo y acepto que nadie está exento de la plaga de la muerte; sin embargo, el sentimiento de pérdida de una persona joven y valiosa equivale a la pérdida de una parte del futuro.

¡Qué sincera y leal amista tuvimos! ¡Cuán grande fue la comprensión y el apoyo! Formidable fue la libertad para pensar y debatir, para hablar…para ser escuchado. Sentías que la felicidad provenía de muchas y diversas fuentes y disfrutabas esos valiosos instantes. Esa felicidad se escapa temporalmente de tus manos por ese carácter voluble y a veces terco y, entre risas y lágrimas, la recuperabas nuevamente.

Después de esta romería sin retorno, tus amigos comunes compartimos el dolor de tu ausencia, compartimos sentimientos y recuerdos que se volverán lejanos en el tiempo…pero vívidos en el corazón. Esa será una señal inequívoca de que tú, María Eugenia Enríquez vives aún. Mil gracias por tu irremplazable y valiosa amistad.

Germán Morete lo testimonia así: “La amistad es un árbol que tiene sus raíces en el pasado, sus frutos en el presente y sus semillas en el futuro, ya que renacer es parte de su belleza”



Lizbeth Cadena

Las flores, tu compañía

Cada vez más consciente, del delicado hilo que separa la vida de la muerte, un suave viento se ha acostumbrado a recorrer tu última morada y una rosa blanca crece en la tierra que cobija tu cuerpo de mujer. Partiste en la flor de la vida; las espinas de la muerte te empujaron a una ineludible romería sin retorno.

¡Cuánto dolor! Sin prisa alguna y todos los días, tu flor blanca se afana presurosa a tomar un pedacito de sol y comparte contigo la luz que te fue privada en aquel triste 22 de octubre de 1998, hace ya 24 años. ¡Ojalá vivieras! Extraño tu hermosa, leal y valiosa amistad, mi eterna amiga María Eugenia Enríquez. Ojalá pudiese retroceder en el tiempo para volver a darte ese último abrazo…el abrazo del adiós; o mejor aún, el abrazo del nos volveremos a encontrar en otra vida. Descansa en paz y vive por siempre en el recuerdo.



Lizbeth Cadena

Reencontrar la brisa

Sin la lejanía, el reencuentro no sería tan dulce. Mi corazón se alegra cada vez que le miro nuevamente. Me cobijo con el abrazo cálido del sol y disfruto el apasionado beso de la brisa para sentir a plenitud el delicioso momento. Sé que el extremo del arco iris de mi vida todavía está inconcluso; mi lienzo continúa siendo pintado por las hábiles y sabias manos del Creador. ¿Le sobrará un poquito de colores alegres?



Dr. Franklin Fernando Beltrán Puente

La vida florece con los nacimientos y caduca con la muerte; entre estos dos extremos relativos, existe un período y espacio vital en el que las personas pueden demostrar infinitas posibilidades de desarrollo. Bienaventurados los profesionales que profundizan sus conocimientos en beneficio de los demás, aquellos que poseen auténtica sencillez, aquella que nace interiormente y fluye libremente al exterior, abriendo sus pétalos de transparencia, ética profesional, honestidad y calidad en el servicio.

Es fácil intuir los valores que iluminan la vida del Dr. Franklin Beltrán, Médico Clínico, virtudes que se magnifican día a día con el afecto y gratitud de las personas a quienes este distinguido médico ofrece el mejor fruto de su trabajo como testimonio diario de su vinculación con la sociedad.

El sabio Rey Salomón escribió: "Mejor es un nombre que el buen aceite, y el día de la muerte que el día que uno nace" (Eclesiastés 7:1); las personas no nacen con un buen nombre, sino que ganan reputación en virtud de sus cualidades durante el transcurso de sus vidas. Me congratulo de conocer al Dr. Beltrán; un nombre y un hombre dispuesto a ayudar a los demás, a cultivar las buenas relaciones y convivir solidariamente con su prójimo, dispuesto a escuchar y dar un consejo oportuno, una opinión franca y valiente, un remedio para el cuerpo y alivio para el alma ... un hombre que ha creado un espacio de vida para demostrar con sencillez la calidad de su Filantropía.

Los principios que definen a un buen médico, tal vez se podrían resumir con estas hermosas palabras del maestro Gregorio Marañón: "Si ser médico es entregar la vida a la misión elegida. Si ser médico es no cansarse nunca de estudiar y tener todos los días la humildad de aprender la nueva lección de cada día. Si ser médico es hacer de la ambición, nobleza; del interés, generosidad, del tiempo, destiempo; y de la ciencia servicio al hombre que es el hijo de Dios. Si ser médico es amor, infinito amor, a nuestro semejante...Entonces ser médico es la divina ilusión de que el dolor sea goce; la enfermedad, salud; y la muerte, vida."

Se podrá decir que ya se ha hablado mucho del amor, pero, aceptémoslo, nunca será suficiente, porque cada persona es capaz de añadirle algún matiz particular. Y eso es, precisamente, lo que el autor de este libro ha logrado. *Éxtasis de recuerdos* constituye una revelación creativa, con grandes oportunidades de reflejarse en la brillante y conmovida mirada de sus lectores, porque es un retrato completo de la más íntima perspectiva de ver y vivir el amor en todas sus formas.

Fragmento del prólogo

Mtr. Diana Caridad Ruiz Onofre
DOCENTE DEL CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
UPEC

ISBN: 978-9942-625-17-5
9789942625175